

# IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes

*“Juventudes. Campos de saberes y campos de intervención. De los avances a la agenda aún pendiente”*

IV ReNIJA

Villa Mercedes,  
4, 5 y 6 de diciembre  
de 2014

ReIJA





# ACTAS

## IV Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina

*“Juventudes. Campos de saberes y campos de intervención.  
De los avances a la agenda aún pendiente”*

Red de Investigadores/as en Juventudes Argentina

Villa Mercedes, 2014



## JUVENTUDES, GENERACIONES Y CONFLICTO PÚBLICO

Julio Muro

Facultad de psicología – UNC

[julimuro@hotmail.com](mailto:julimuro@hotmail.com)

Capital – Córdoba

Guillermina Pruneda Paz

Facultad de psicología – UNC

[guipruneda@hotmail.com](mailto:guipruneda@hotmail.com)

Rio Ceballos – Córdoba

Rebollo Santiago

CIECS-CONICET-UNC

[psantirebollo@gmail.com](mailto:psantirebollo@gmail.com)

Unquillo – Córdoba

### RESUMEN

Diversos emergentes sociales y estudios dan cuenta de que en el contexto Argentino el sistema económico, el control punitivo selectivo, la paralegalidad y el poder político necesitan la pobreza y la inequidad para reproducir ciertas prácticas funcionales al orden social. En el trabajo de campo visualizamos que en la esfera pública los sectores empobrecidos presentan una significativa recurrencia de eventos conflictivos intergeneracionales y que este conflicto afecta la salud comunitaria. Si bien, comprendemos que el conflicto es un dinamizador saludable de las interacciones humanas, notamos que en muchos de los casos relevados se presenta un variado abanico de resultantes no deseadas que ponen en tensión esta idea: violencias, consumos, distanciamientos, judicialización, recrudescimiento, apatía, anomia, dificultades en la integración social, entre otras. A su vez, el conflicto generacional es una dimensión que aparece con insistencia en el discurso cotidiano a nivel comunitario, mediático, académico y jurídico. Esta ponencia presenta un recorrido teórico-analítico y los resultados iniciales del proceso de indagación en torno al conflicto que jóvenes y adultos actualizan cotidianamente en el espacio público, procurado contribuir en modos de mirar, analizar, conocer y comprender que aporten al andamiaje de prácticas tendientes a la tramitación de las tensiones generacionales.

Palabras claves: *Juventudes – Conflicto Generacional – Espacio Público*



## 1- MARCO DEL PROCESO INVESTIGATIVO

Este desarrollo se desprende de la discusión, intercambio y contribuciones generadas por un equipo<sup>1</sup> de trabajo en investigación a una de sus líneas de indagación que se enmarca en el proyecto “Juventudes, Vulnerabilidad Social y Espacio Público. Aportes para un abordaje integral del proceso salud-enfermedad de las comunidades empobrecidas”. El cual procura comprender las motivaciones que se suscitan en el conflicto que las generaciones jóvenes y adultas actualizan en el espacio público. Este proyecto de investigación tiene como objeto principal contribuir a un abordaje integral en la salud de las poblaciones a través de las significaciones que jóvenes y adultos otorgan al conflicto generacional en el espacio público.

En el trabajo de campo del proyecto visualizamos una significativa recurrencia de eventos conflictivos entre jóvenes y adultos en las dinámicas comunitarias. Estos conflictos tensan la convivencia comunitaria y repercuten significativamente en la salud comunitaria de los sujetos sociales implicados.

El trabajo de campo<sup>2</sup> se asentó en un diseño de tipo cualitativo (Valles, 2003; Vasilachis de Gialdini, 2009). Consideramos que la metodología más acorde para abordar esta temática era la investigación acción participativa (IAP). En la primera fase del campo, por la necesidad de objetivación, desde la observación participante registramos situaciones donde la tensión entre jóvenes y adultos se hacía presente.

El corpus teórico analítico fue modificándose en el proceso de análisis del campo por parte del equipo ya que, si bien, comprendíamos que el conflicto es un dinamizador saludable de las interacciones humanas, notamos que en muchos de los casos analizados presentaba un variado abanico de resultantes no deseadas que ponían en tensión esta idea: violencias, consumos, distanciamientos, judicialización, recrudescimiento, apatía, anomia, dificultades en la integración social, entre otras.

Es a partir del análisis de una praxis que procura comprender el conflicto intergeneracional que se actualizan cotidianamente en el espacio público, de la significativa recurrencia de eventos conflictivos entre jóvenes y adultos en los sectores empobrecidos, y de la tensión entre las conceptualización respecto al conflicto y lo que notamos en el campo que nuestras ideas sobre conflicto generacional fueron resinificadas.

<sup>1</sup>Este equipo de trabajo en investigación radicado en la Universidad Nacional de Córdoba centra su eje de indagación en el sintagma juventudes-subjetividad- vida/muerte. El objetivo es conocer componentes que configuran y concentran las significaciones relacionadas a la vida y a la muerte de jóvenes de sectores populares: subjetividades, prácticas y sentimientos asociados, enmarcado en el enfoque de la psicología comunitaria.

<sup>2</sup>El espacio se seleccionó intencionalmente por viabilidad y características territoriales, a saber: Una red de organizaciones constituida por adultos y jóvenes, mixta en cuanto trayectorias (Profesionales y referentes comunitarios), que se aboca a la resolución de problemáticas sentidas por tres barrios “pobres” del cono urbano Cordobés y cuya densidad poblacional es alta (21.947 habitantes 361, 4 hab/km<sup>2</sup>). Dirección General de Estadística y Censos. Promoción Social. 2008.



## 2- ASPECTOS TEÓRICO ANALÍTICOS

### CONFLICTO GENERACIONAL

#### *Conflicto y Generación*

La revisión para explorar la noción de conflicto partió desde el plano psicológico (Freud, 1901; Bleger, 2003), pasando por lecturas enmarcadas en lo social comunitario (Nato, 2012; González Calleja, 2004), y arribamos a una perspectiva sociológica (Lewis Coser 1970; Scribano, 2007; Murillo, 2008; Vergara Arias; 2009). En este recorrido notamos como puntos comunes respecto a la noción de conflicto, la presencia de intereses contrapuestos, de motivaciones incompatibles entre actores (individuales o colectivos) en un contexto de producción que permite su manifestación. A su vez, el conflicto, desde todas estas perspectivas reviste una cualidad positiva, sea como tramitador de las situaciones interpersonales – comunitarias, o bien como motorizadores del cambio social fruto de la puesta en juego de la disputa que involucra a las partes. En todos los casos afrontar es mejor que evitar.

Ya trazada esta idea básica de conflicto, ingresaremos para comprender los vínculos entre jóvenes y adultos a la dimensión intergeneracional. Entendida como una categoría relacional que implica centrar la mirada en las interacciones entre generaciones. Por lo tanto, es justamente, la idea de generación la que requiere precisión.

El proceso de lectura de autores<sup>3</sup> que tematizan sobre la dimensión generacional nos llevó a concebirlas como un dinamismo relacional entre aquellos grupos que, además de ser contemporáneos a una historia social, comparten una serie de “enlaces” (experiencias subjetivantes) que les permiten identificarse dentro de una generación y no otra. Entendemos que las generaciones son experiencias subjetivas y subjetivantes vinculadas a los contextos sociales y a los trayectos que los grupos humanos despliegan en el movimiento de reproducción/excepción que demarca la vida cotidiana.

#### *Resituándonos en el conflicto generacional*

El proceso de revisión nos llevó a comprender al conflicto generacional como una dinámica que se desarrolla desde el plano interpersonal al social y viceversa, donde los intereses contrapuestos y el contexto de producción son consecuencias de una realidad asimétrica que se expresa, tanto en los

---

<sup>3</sup>Duarte, 2001, 2002 y 2006; Ghiardo, 2004; González Calleja, 2004; Manzano, 2010; Reguillo, 2012; Lewkowicz, 2003; Mannheim, 1961; Alvarado y Vommaro, 2010; Feixa, 2000; Vommaro, 2013; entre otros.



vínculos donde predominan relaciones adultocéntricas<sup>4</sup>, como en la relación que los colectivos humanos entablan con el Estado, las instituciones, la comunidad y la sociedad en general.

Ahora bien, si concebimos al actor social joven desde experiencias tan heterogéneas y particulares como multiplicidad de características sociales y materiales, que “resultan de una tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que los sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente (Reguillo, 2000; 23). Entonces podemos decir que el conflicto generacional es un proceso “natural” dentro de los modos de reproducción social actuales que se vincula con las “configuraciones culturales”<sup>5</sup> que unos y otros ponen a debatir en sus encuentros.

Estos enclaves nos permiten considerar que en las relaciones generacionales se ponen de manifiesto disputas de poder que se vinculan con las propias configuraciones culturales que los posiciona dentro de una generación y no de otra, y que pueden entrar en conflicto. Ahora bien, esa conflictividad “natural” dentro de la reproducción social que impregna la vida cotidiana configura matrices que delinear nuestras formas de relacionarnos, performan nuestro entorno socio ambiental vislumbrado nuevas y necesarias coordenadas para comprender formas de interacción comunitaria saludables. Es decir, lo que nos permiten añadir estos planteos es que el conflicto generacional no solo se produce por una realidad asimétrica que los jóvenes resisten ante la matriz adultocéntrica, sino que esa matriz ingresa en conflicto con otra matriz, con otra configuración cultural que no necesariamente implica asimetría.

Lo que pudimos observar en el campo es que en los dichos de unos y otros existe una construcción generacional que pone de relieve la diferencia entre ellos, signando la propia pertenencia como positiva y lo diferente como polo negativo. De esta manera “aquellos grupos que se interrelacionan y desarrollan disputas de diverso orden tienden a generar *lógicas compartidas para distinguirse mutuamente*” (Grimson, 2011; 126).

Mannheim en (Ghiardo, 2004; 24) plantea que, el haber nacido en períodos cercanos es el primer requisito para que puedan aparecer formas de ver, sentir y vivir la vida común un conjunto de individuos, es lo que posibilita encontrar un punto donde se unan el tiempo histórico y las condiciones sociales e históricas de existencia; punto donde la edad y la vivencia de una misma situación cristalizan en un esquema de ideas y actitudes que interpreta la situación de un conjunto de sujetos.

---

<sup>4</sup> “En tanto sitúa lo adulto como punto de referencia para el mundo juvenil, en función del deber ser, de lo que debe hacerse para ser considerado en la sociedad (madurez, responsabilidad, integración al mercado de consumo y producción, reproducción de la familia, participación cívica.)” (Duarte, 2001; 67).

<sup>5</sup> Noción entendida como un “espacio en el cual hay tramas simbólicas compartidas, hay horizontes de posibilidad, hay desigualdades de poder, hay historicidad. Se trata de una noción útil contra la idea objetivista de que hay culturas esenciales, y contra el postulado posmoderno de que las culturas son fragmentos diversos que solo los investigadores ficcionalizan como totalidades”. “La noción de configuración cultural busca enfatizar tanto la heterogeneidad como el hecho de que ésta se encuentra, en cada contexto, articulada de un modo específico” (Grimson, 2011; 28).



Esta idea permite salvar el problema que supone poner en equivalencia la coetaneidad con la identidad subjetiva.

Ahora bien y en esta línea “Los supuestos que equiparan grupos humanos a conjuntos delimitables por valores o símbolos son equivocados porque tiende a pasar por alto que dentro de todo grupo humano existen múltiples desigualdades, diferencias y conflictos – entre generaciones, clases y géneros-, que dan lugar a su vez a una gran diversidad de interpretaciones...” (Grimson 2011: 61). “El contacto entre personas o grupos atravesados y constituidos por flujos culturales diferentes es justamente un contacto entre olores, sabores, sonidos, palabras, colores, corporalidades, espacialidades”(Grimson 2011:191).

El conflicto generacional cuando emerge, lo hace por procesos de cambio social. Como dice Bourdieu, “en una sociedad estática, donde las condiciones materiales de existencia con que se encuentran los nuevos miembros son idénticas a las que se encontraron los viejos en su tiempo, no habría diferencias de generación: las diferencias entre ‘jóvenes’ y ‘viejos’ serían meras diferencias de ‘clases de edad’, es decir, de los roles asignados a cada uno. Pero cuando cambian las condiciones de reproducción de los grupos sociales y, por ende, las condiciones materiales y sociales de producción de nuevos miembros, es cuando se producen diferencias de generaciones: los nuevos miembros son generados de manera distinta” (Bourdieu, citado en Martín Criado, 2003;4).

De todos modos, el conflicto generacional es una figura que representa procesos socioculturales más profundos. “El supuesto básico es que los viejos representan “lo viejo”, lo que “ya no es” o está “dejando de ser”, precisamente por la acción de “los jóvenes”, que son quienes traen “lo nuevo”, las nuevas formas de ser, pensar y actuar. El informe del PNUD nos entrega antecedentes que grafican este cambio, cuando señala que “los jóvenes suelen manifestar mayor tolerancia y menor discriminación que los adultos mayores, lo que supone una buena noticia y un aporte para el desarrollo humano” (Ghiardo, 2004;40).

En nuestra experiencia, y en función de lo observado, este supuesto básico se rectifica permanentemente en las prácticas cotidianas, en el lenguaje, en los consumos, en las relaciones, etc. A su vez, reconocimos que los adultos presentan la tensión ante las novedades que aparejan las nuevas generaciones. Tensiones que pueden devenir en conflicto o no, pero que en perspectiva relacional implican novedad, cambio e innovación en las generaciones adultas. Sus reportorios también comienzan mostrar modificaciones y nuevas configuraciones al igual que las novedades que ingresan los jóvenes en sus modos de andar la vida. Ej: Ante los conflictos vinculados al consumo de sustancias ilegales y/o al “ocio forzado” de los jóvenes, algunas familias permiten que sus hijos consuman en casa o estén en la pirca, en vez de en la calle, para que estén más protegidos (de la fuerza policial o de otros grupos). Es importante decir que la aceptación de estas condiciones no está exenta de conflictos, sufrimientos o resignación, sin embargo, y aquí versa quizá la novedad, se



convive en un conflicto generacional regulado. Al menos hasta que nuevas modificaciones irrumpen en los repertorios.

### **3- AVANCES DE INVESTIGACIÓN**

Advertimos que en las generaciones adultas, educadores y participantes de la red, se pone en juego una matriz adultocéntrica que se presenta como “la realidad”, los adultos imponen sus lógicas demarcando aquello que se puede hacer, aquello que se debe hacer, definiendo los valores rectores de esa cotidianidad. Allí se desconocen los trayectos de las generaciones jóvenes y los propios trayectos juveniles de los adultos. Por su parte los/as jóvenes, con sus prácticas, expresiones y visiones parecen estar librados a sus propias lógicas, en andariveles que van por separado de las cosmovisiones adultas. De hecho cuando estos caminos se cruzan es justamente cuando pueden desencadenarse conflictos. A su vez, se identifica por un lado, un modo de relación refractario ante la “función” adulta (como educador, como referente de una organización, como persona, etc) y por otro, vemos que muchas de las posiciones juveniles responden a la matriz adulta que muchas oportunidades confrontan.

Consideramos que estos dinamismos generan un incremento de las fragilidades comunitarias al cristalizar interacciones cotidianas y prácticas que acrecientan el devenir conflictivo ya que, según nuestra experiencia, en los modos de andar la vida, pareciera que, las generaciones de jóvenes y adultos poseen más articulaciones conflictivas que potenciadoras de la convivencia comunal. Lo cual posee coherencia, a razón del análisis de las situaciones observadas, con que las generaciones según su trayecto histórico actualizan sus contrastes históricos en conflictos multi-determinados por movimientos que van de lo local a lo global y viceversa. Al respecto, vale señalar que en general se puede identificar una lógica procesual en la construcción del conflicto, sin embargo también nos encontramos con emergentes conflictivos que responden a la pura “contingencia”.

El proceso de praxis y análisis en torno al conflicto intergeneracional en el espacio público permitió identificar una serie de características y componentes cuyos puntos comunes son la centralidad en lo interaccional, lo situado y lo subjetivo. En el marco de este recorrido presentamos algunas características y dimensiones que emergen de precisar conceptualmente al conflicto generacional.

Las características identificadas son:

*-Relacional:* a nivel discursivo el conflicto se presenta como un problema, como un obstáculo en lo relacional, una dificultad en general del otro para hacer lo que debe hacer, o pensar adecuadamente, ante una situación X que condiciona la interacción.



-*Público*: en tanto proceso social e interaccional, entre dos o más partes, donde coexisten intereses, motivaciones y conductas que trascienden la esfera privada, se presentan como incompatibles y tienen como espacio de manifestación aquellos “lugares de lazo colectivo”. Es público porque se presenta en un espacio relacional que se anuda con lo colectivo, lo cual rompe con la taxativa y tradicional división entre lo público y lo privado.

-*Subjetivo*: En la génesis del conflicto puede notarse cierta falta de entendimiento entre los jóvenes y adultos porque ambos presentan “su” cosmovisión como la forma correcta de entender aquello que pasa. Pareciera que ambos se quieren encontrar en el espacio público de otra forma, no conflictiva, pero sucede que ambos interpretan, miran y conciben al otro y sus acciones, desde su propia construcción subjetiva. Aquí lo subjetivo es entendido como aquella “...compleja trama de los modos en que lo social se encarna en los cuerpos y otorga al individuo históricamente situado tanto las posibilidades de reproducción de ese orden social, como las de su negación, impugnación y transformación...” (Reguillo, 2006; S/D ).

-*Indentitario*: tanto jóvenes como adultos esperan de su alteridad acciones, pensamientos, formas de concebir que responden a la propia lógica generacional, lo cual implica procesos complejos y dinámicos de auto-identificación que se materializan a través de la producción de códigos propios de la generación (Duarte, 2002; 08). La identidad, desde una perspectiva cotidiana, “es un imaginario construido con múltiples aristas: lo que soy, lo que otros creen que soy, lo que yo creo que soy, y lo que la realidad histórica me hace descubrir como posibilidad” (Picardo, 1996; 3).

-*Trayectivo*: “Lo subjetivo tiende a dejar lugar a lo “trayectivo” (...). Es decir al conocimiento directo de la íntima conexión de todas las cosas” (Maffesolli, 2009; 50). Lo trayectivo implica situarnos en los itinerarios que los sujetos sociales realizan en su devenir histórico, en los procesos particulares de socialización y por lo tanto en valores, creencias, cosmovisiones, etc, propias del tiempo vivido.

-*Evitación*: El conflicto en el espacio público se caracteriza por su veda, por el permanente esfuerzo de las partes para que no acontezca. Consideramos que este mecanismo se produce porque la exposición de la disputa puede poner en evidencia cuestiones que no se quiera que tomen estado público; o bien implica consecuencias no deseadas: como que se hagan visibles aspectos negativos de la generación o perder la disputa ante el colectivo que le da sentido. Así, aquello que hasta el momento se reproducía cotidianamente se pone en cuestión y lo que era seguro, hasta ese momento, se tiñe de incertidumbres.

*Las dimensiones* identificadas que componen los conflictos intergeneracionales protagonizados en el espacio público son las siguientes:



a- Discursos contrapuestos: Lo que se dice, lo que circula a nivel discursivo entre los actores, lo que opinan las partes manifiestamente sobre la disputa. La palabra manifiesta resulta fundamental para que aquello que ingresa en conflicto entre las generaciones pueda enlazarse a lo colectivo.

b- Significaciones diferentes: las significaciones tienen un carácter procesual y dinámico ya que el proceso de construcción de las mismas forma parte, por un lado, de la historia de la subjetividad a lo largo de la cual ésta se transforma y se abre a la realidad histórico-social, y por otro, de la historia de una imposición, de un modo de ser que la sociedad realiza por medio los procesos de socialización (Gutierrez, 1994; 65). Significaciones que en lo cotidiano y en la rutina provocan choques y conflictos entre jóvenes y adultos.

c- Prácticas distantes: prácticas que se inscriben en una historia vivida, en la experiencia construida por unos y otros; y que forma parte de la evidencia y la materialidad del conflicto que da sustento a la discursividad que unos y otros presentan.

d- Deseos desencontrados: Unos miran los jóvenes que no son y que quieren que sean y los otros miran a los adultos desde modelos que poco tiene que ver con quienes justamente ponen en debate sus acciones en el espacio público.

#### **4- A MODO DE CIERRE**

El proceso de intercambio entre el equipo de trabajo en investigación y la praxis permitió, por un lado, identificar al conflicto generacional como emergente y problemático en las dinámicas comunitarias. Por otro, que tanto los avances teóricos, como las dimensiones y características presentadas sientan horizontes de posibilidad para la comprensión.

En este sentido, como equipo tenemos la convicción de que mejorar nuestras formas de mirar, analizar, conocer y comprender es el primer paso para emprender acciones que tiendan a tramitar las tensiones existentes y generen un marco de mayores oportunidades para todos. Contribuyendo de este modo, a potenciar el carácter transformador, el proyecto emancipador, humanizante, participativo y democrático que la “empresa del conocimiento”, o al menos una parte cada vez más significativa de esta, se propuso y propone en cada encuentro.

#### **5- BIBLIOGRAFÍA**

- Alvarado, S. V., & Vommaro, P. (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. CLACSO
- Bleger J. (2003), *Psicología de la conducta*. Piados: México



- Duarte, K.(2001). *Juventud o juventudes. Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Adolescencia y juventud. Análisis de una población postergada.* San José. Libro Universitario Regional.
- ----- (2002): *Mundos Jóvenes, Mundos Adultos: Lo Generacional y la Reconstrucción de los Puentes Rotos en el Liceo. Una mirada desde la convivencia escolar.* *Ultima Década* N°16, CIDPA Viña del Mar. PP. 95-113.
- ----- (2006); *Género, Generación y Derechos: nuevos enfoques de trabajo con jóvenes. Una caja de herramientas.* Bolivia: FamilyCare Internacional.
- Feixa, C. (2000). *Generación @ La Juventud en la Era Digital. Nómadas* (Col), Octubre-Sin mes, 75-91.
- Freud, S. (1901). *Psicopatología de la vida cotidiana.* En *Obras completas* (Vol. VI). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Ghiardo, F. (2004). *Generaciones y Juventud: una Relectura desde Manheim y Ortega y Gasset.* *Ultima década*, 12(20), 11-46. Recuperado en 11 de marzo de 2014, de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718)
- González Calleja, E. (2004); *Las jóvenes generaciones contemporáneas. Evolución de los modos conflictivos de participación política.* *Mélanges de la Casa de Velásquez. Jóvenes en la historia.* 34-1
- Grimson, A (2011) *Los límites de la cultura, crítica de las teorías de la identidad* Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gutiérrez, A. (1994) *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu.* Ferreyra Editor. Córdoba.
- Lewkowicz, I. (2003). "Generaciones y constitución política". Publicación electrónica tomada de [www.estudiolwz.com](http://www.estudiolwz.com).
- Lewis Coser. (1970) *Nuevos aportes a la teoría del conflicto Social.* Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Maffesolli, M. (2009) *El reencantamiento del mundo. Una ética para nuestro tiempo.* Ed. Dedales. Buenos Aires..
- Mannheim, K(1993 [1928]). "El problema de las generaciones", en *Revista Española de investigación sociológica.* N° 62,. Pp. 193-242.
- Manzano, V. (2010) *Juventud y Modernización sociocultural en la Argentina de los Sesenta.* *Desarrollo Económico*, Vol. 50, No. 199 pp. 363-390. URL: <http://www.jstor.org/stable/41219125>. [Ultimo acceso 22/04/2012 21:37](#)
- Martín Criado, E. (2003): *Generaciones/clases de edad.* ([www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe)). [ [Links](#) ]



- Murillo, S. (2008) El conflicto social en Michel Foucault Conflicto Social, Año 1, N° 0, Noviembre - [www.conflictosocial.fsoc.uba.ar/00/murillo01.pdf](http://www.conflictosocial.fsoc.uba.ar/00/murillo01.pdf)
- Nató, A M. (2006) Mediación comunitaria. Conflictos en el escenario social urbano. 1ª ed. - Buenos Aires.
- Picardo, O. (1996) Identidad, Alteridad y Género: Implicaciones en la red Comunidades Virtuales. Filosofía de la Realidad Histórica; UCA Editores, San Salvador. <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.20.pdf>
- Reguillo, R. (2000). Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Grupo Norma, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, México
- ----- (2006). Los Miedos: Sus Laberintos, Sus Monstruos, Sus Conjuros. Una Lectura Socioantropológica. En *Etnografías Contemporáneas*, 2(2), 45-75.
- ----- (2012). Navegaciones errantes. De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a Youtube y viceversa. *Comunicación y Sociedad*, Julio-Diciembre, 135-171.
- Scribano, A. (2007). *Mapeando interiores: cuerpo, conflicto y sensaciones*. José Sarmiento Editor.
- Vergara Arias, M. (2009). Conflictividad urbana en la apropiación y producción del espacio público. El Caso de los Bazares Populares de Medellín. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, Enero-Junio, 141-160.
- Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social*. España. Ed. Síntesis.
- Vasilachis de Gialdini, I. (2009). (Coord.). *Estrategias de investigación Cualitativa*. España: Ed. Gedisa.
- Vommaro, P. (2013): Relaciones entre juventudes, políticas y culturas en la Argentina y en América Latina actuales: Miradas desde las formas de participación política de los jóvenes en movimientos sociales y desde las políticas públicas. En "Juventudes En la Argentina y America Latina: Cultura, política e identidades del siglo XX al XXI, CONICET-CAICYT (<http://cursos.caicyt.gov.ar>), Argentina.